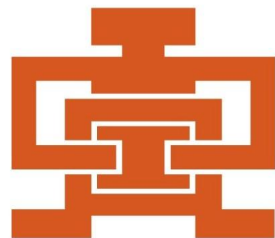


XXXVIII SALÓN DE NUEVOS ARTISTAS DE LAS ARTES DEL FUEGO 2025



CAAC
CENTRO ARGENTINO
DE ARTE CERÁMICO



Es con renovado entusiasmo y un profundo sentido de continuidad que, desde el Centro Argentino de Arte Cerámico, presentamos la XXXVIII edición del Salón de Nuevos Artistas de las Artes del Fuego.

¿Cuáles son las percepciones, los desafíos y las potencias de quienes hoy se entregan a la alquimia del fuego?. En la actualidad, trabajar con estas artes implica navegar un presente vibrante y complejo. Enfrentamos el desafío de la sostenibilidad de nuestros procesos, la accesibilidad a recursos y espacios, y la constante redefinición de nuestro rol en un mundo a menudo saturado de lo efímero. Sin embargo, es precisamente en esta tensión donde reside la potencia de nuestra disciplina. Asistimos a una revalorización de lo matérico, una búsqueda de la huella humana en el objeto, y una fascinante hibridación de técnicas ancestrales con nuevas tecnologías y lenguajes conceptuales. Los nuevos artistas no solo heredan un oficio milenario, sino que lo interpelan, lo expanden y lo proyectan hacia futuros insospechados.

Este Salón, que vio la luz en 1984 como "Salón de Otoño para Artistas Noveles", conserva intacta su misión original: ser ese primer umbral de confrontación y visibilidad para creadores emergentes. Concebido para ofrecer una paridad de experiencia, a lo largo de casi cuatro décadas, y tras itinerar por sedes como la Bolsa de Comercio de Buenos Aires durante veintitrés años, su esencia persiste.

Para esta trigésimo octava edición, nos llena de orgullo y significado albergar el Salón en la Escuela N°2 de Arte Cerámico Fernando Arranz. Esta institución, que recientemente celebró sus 50 años, no solo honra con su nombre a una figura capital en el desarrollo de la cerámica argentina-gestor de innumerables espacios de formación y promotor de una sólida vinculación entre técnica y estética-sino que encarna ese espíritu.

Realizar este Salón en un semillero de talentos donde se enseña el oficio desde sus cimientos y se proyecta su futuro, subraya la vital conexión entre la formación rigurosa, el desarrollo profesional y la promoción de las nuevas miradas que hoy interpelan las artes del fuego. La multiplicidad y calidad de obras recibidas son un testimonio vibrante de la diversidad y vitalidad de estas nuevas generaciones. Cada pieza es una voz singular que, desde la materialidad terrenal y la transformación alquímica del fuego, explora poéticas personales, reflexiones críticas y nuevas sensibilidades. Son ellos, estos nuevos artistas, quienes aseguran la pervivencia y la constante reinención de las Artes del Fuego en nuestro país.

Bienvenidos a contemplar el presente y el futuro de nuestra disciplina.

Mariel Tarela

Primer Premio:
Diego E. Armentano

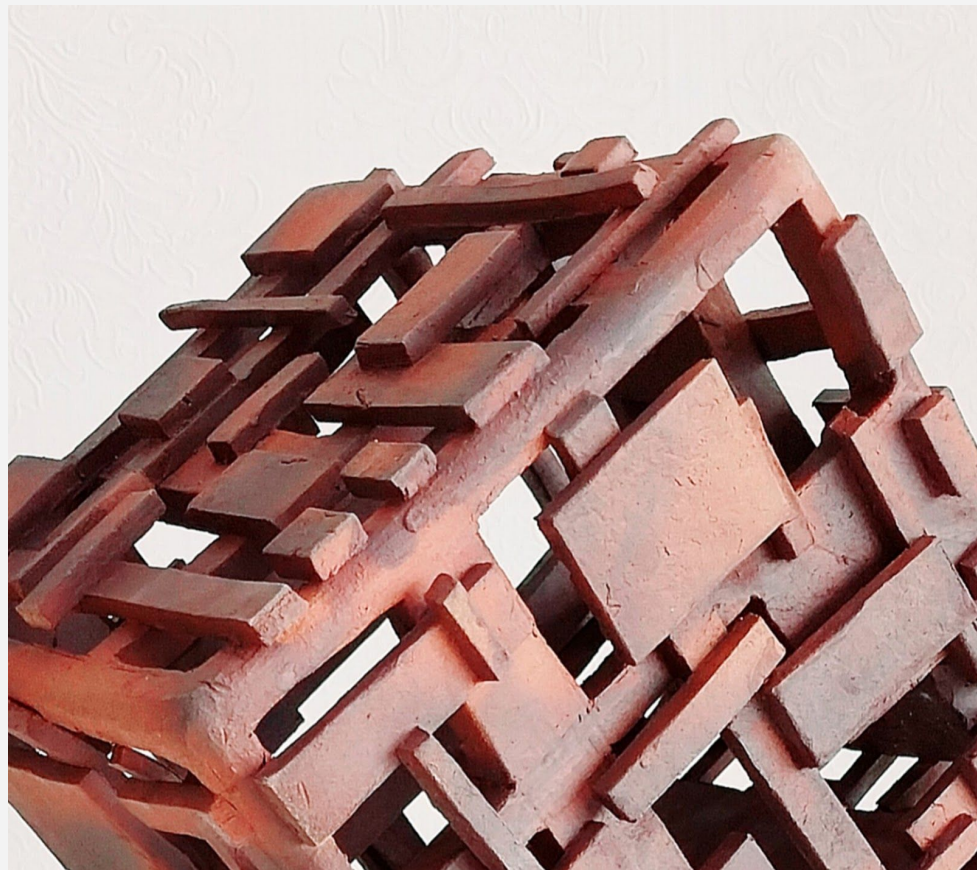
El peso de un espacio vacío



35 x 40 x 40 cm.

Construcción por placas. Integración en horneada a 1230°C.
Gres de formulación propia. Pátinas de óxidos.
CABA.

Esta obra parte de la pregunta: ¿Qué vemos y qué no vemos? Exploración de cómo lo que no se ve puede moldear una forma y generar impacto. Una jaula que no aprisiona sino que muestra pérdidas, silencios, recuerdos. Esta forma rígida y geométrica aparece estrellada contra el suelo colapsando bajo el peso de lo que no está. La obra plantea que incluso lo inmaterial puede dejar una huella profunda, que el vacío también ocupa lugar, impone presencia. La propuesta traduce la tensión entre lo visible y lo invisible. Así, el cubo-jaula se convierte en metáfora del intento por contener lo intangible.



Segundo Premio: Natalia Granieri

Avión



22 x 27 x 14 cm.

Modelado, armado de tintas, serigrafía y transferencia.

Gres en dos tonos, engobes, tinta transfer, esmalte transparente, hilo.

Merlo. Provincia de Buenos Aires.



"Avión" propone repensar la fragilidad, en un espacio lúdico, donde juega la materialidad de la arcilla. Revelando otras escalas y poniendo a prueba aparentemente situaciones imposibles, que nos llevan a pensar: ¿Qué pasa cuando salimos de la caverna y nos movemos para jugar, saltar, volar?



Tercer Premio:
Erica Levisman

Fragmentos

18 x 28 x 9 cm.

Arcilla blanca coloreada con engobe y óxido
de cobre negro.

Lomas del Mirador. Provincia de Buenos Aires.



Erica Levisman. *Fragmentos*



Cuarto Premio: Melisa Kaprielian

El día que fui a la luna

17 x 25 x 35 cm.

Modelado manual por planchas, engobe aplicado tanto en cuero como en bizcocho.

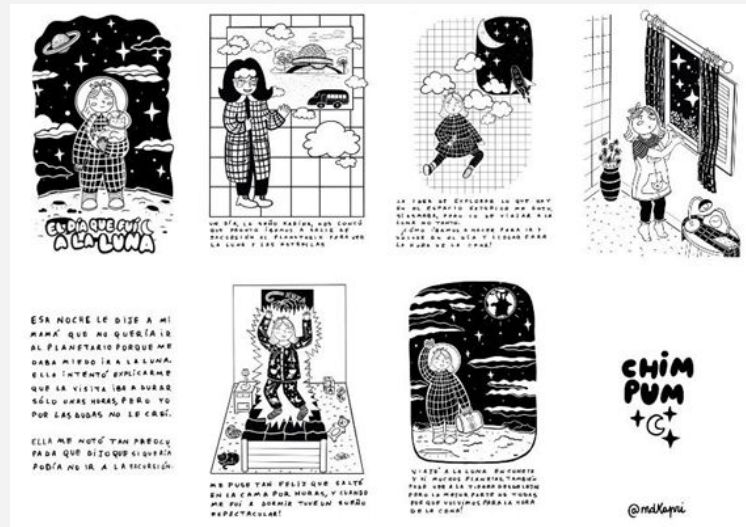
Esmalte cristal y croma fácil.

Cerámica y vidrio.

CABA.



Esta pieza representa un micro escolar/cohete, y está basada en un fanzine de mi autoría titulado “El día que fui a la Luna”, que encarna una mirada infantil en la que lo real y lo imaginario conviven sin fronteras, y donde los miedos y los deseos se expresan con una lógica propia. Este modelado intenta evocar a la ternura y la nostalgia, invitando a reflexionar sobre la imaginación como motor de la memoria y el arte como puente entre lo vivido y lo creado.





Primera Mención de Honor: Bravo

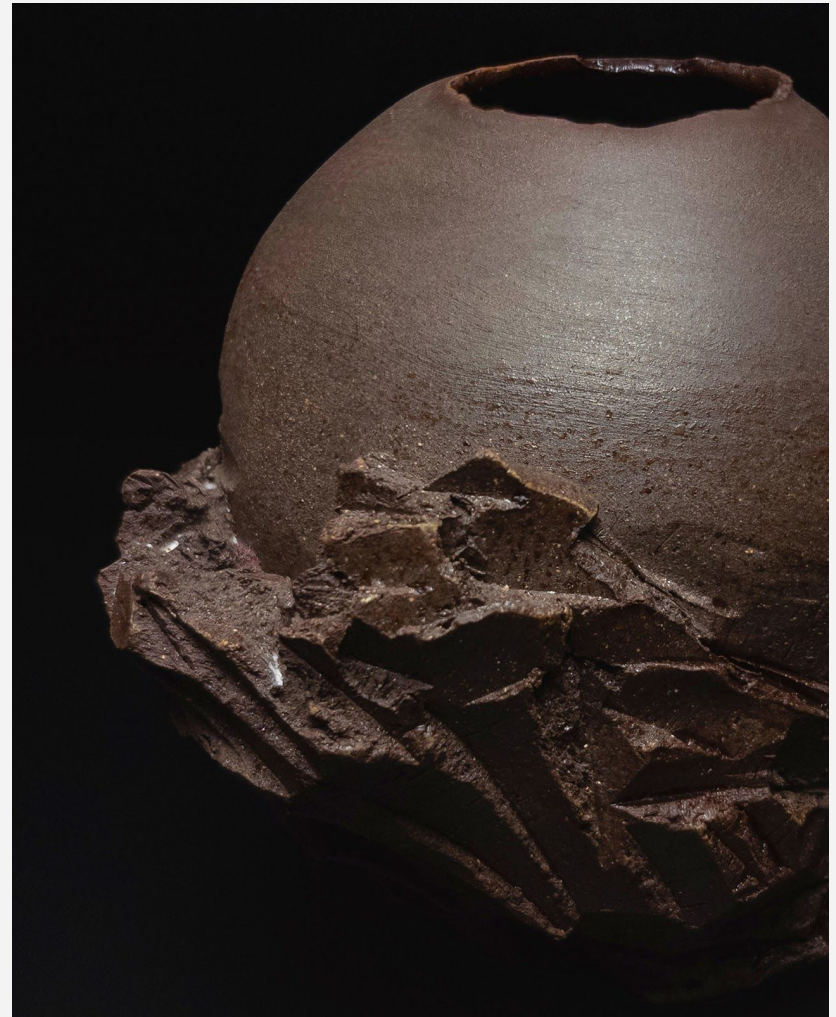
*Cerámica simiente:
ensayo para volver a la tierra*

11 x 13 x 11 cm.

Torno alfarero y facetado manual.

Pasta de gres oscuro y esmalte de piedra basalto.
CABA.

¿Y si respetáramos la naturaleza de las cosas, sin anidar en ellas pensamientos binarios o formas prejuiciosas, gustos amaestrados o yugos tecnicista, espejismos acordados o quimeras utilitarias, en donde la cerámica, el barro, la tierra, el cuerpo, no necesiten encarnar otra forma más que la gracia de manifestarse tal y como son? La cerámica simiente: una semilla, un nido, crisol incrustado en la tierra. La cerámica que busca volver a su materialidad. Volver a su forma imperfecta y a su tacto agreste, la extraña lealtad de dejar ver de dónde proviene; la tierra de la que provenimos y hacia la que vamos. Al final, la cerámica no puede renegar de la tierra que la vio nacer.



Segunda Mención de Honor: Tere Pensel

Vasija Raíces 108

40 x 30 x 30 cm.

Alfarería manual. Arcilla de media temperatura/fibras naturales.
Lanús. Provincia de Buenos Aires.





La Vasija Raíces 108 es una obra que busca rendir homenaje a la conexión profunda entre la cerámica, la naturaleza y la cultura argentina. A través de esta pieza, exploro la rica diversidad de los materiales autóctonos y las técnicas ancestrales de alfarería, integrando saberes tradicionales con un enfoque contemporáneo.

Tercera Mención de Honor: Claudia Cutrera

Eva



20 x 30 x 15 cm.

Arcilla blanca. Moldeado bloque ahuecado. Coloidales. Esmaltes mezcla. Cocción horno eléctrico a 1060°C.

Base de madera de pino lijada.

Mar del Plata. Provincia de Buenos Aires.



Claudia Cutrera. *Eva*



Primera Mención: Vanesa Giambelluca

Conversaciones con mi abuela

15 x 21,5 x 23,2 cm.

Gres. Industrial. Esmaltes: Base carbonato de magnesio (zona de la papa pelada). Base carbonato de calcio aguado y barniz amarillo mate. Fórmula de autor: Cooper, nro. 264. Aplicación expresiva-pictórica (para las cáscaras de la papa). Base carbonato de calcio y carbonato de magnesio (para base o tabla). Tratamiento de la superficie 3ra. Cocción. Serigrafía. Calcos vitrificables. La Plata. Provincia de Buenos Aires.



"Conversaciones con mi abuela" surge de un proceso reflexivo a partir de objetos que guardo de mis antepasados familiares. Me pregunto sobre su importancia en relación con lo que soy. ¿Qué historias guardan esos objetos? Definitivamente, las historias atraen porque nos permiten vivir otras vidas y, al mismo tiempo, nos conectan con nuestras propias experiencias. ¿Qué otros relatos contemporáneos pueden surgir de estos objetos? ¿Qué revelan sobre mí? Entre varios objetos, me detengo en un cuchillo artesanal que mi abuelo le hizo a mi abuela paterna para pelar papas. Los recuerdos que se agolpan están llenos de contexto doméstico: conversaciones entre una abuela y su nieta adulta que han ejercido y ejercen diferentes roles dentro de una estructura social y familiar. Estos recuerdos representan distintos momentos de un recorrido histórico marcado por luchas ganadas, pero también por resignaciones y desafíos que aún hoy enfrentan las mujeres en nuestra sociedad.



Segunda Mención: Yanina Dastugue

Al abrigo del hilo

25 x 35 x 30 cm.

Arcilla de baja temperatura, madera recuperada, base de hierro, fieltro, acrílicos, hilo de lurex y dorado a la hoja.

Bahía Blanca. Provincia de Buenos Aires.



Una imagen detenida en el tiempo, un espacio suspendido entre lo que fue y lo que podría ser. Abrigarse en el hilo es elegir el refugio de la reconstrucción paciente.

Ese tronco añejo es la historia que nos sostiene, con sus marcas, sus heridas y su memoria ancestral. Mientras, un carretel envuelve los hilos delicados de la nueva creación, de las posibilidades aún no tejidas. Sobre esta historia escrita aparece la necesidad de volver a un lugar anterior, ahí donde todo era silencio. El cuerpo en reposo se prepara para lo nuevo y espera. Envuelto en una calma que contrasta con la oscuridad que lo precede, en un gesto íntimo y a la vez, universal, encuentra la posibilidad de volver a "casa" y mirarse con compasión. Ese gesto como si buscara volver a un útero simbólico, no es un regreso nostálgico, sino la posibilidad de hilar una nueva realidad, de encontrar un lugar de protección, de silencio y transformación.

Tercera Mención: Laura Strasser

Huellas

45 x 35 x 35 cm.

Técnicas de construcción de raíz precolombina, levantadas mediante rollos o chorizos de arcilla, totalmente a pulso, luego bruñidas con piedra, horneadas a leña en horno de barro, y curadas con cera de abeja.

Arcilla roja, ocre, talco y chamote fino.
CABA.





De la tierra y el fuego, de manos y de barro. Estas vasijas cuentan historias. Historias de pueblos antiguos, de lenguajes y de símbolos, traídos al presente. Estas huellas son pasado y son presente. O al revés. O todo y al mismo tiempo. Estas huellas son tiempo, son de ayer, son de hoy. Son las huellas de los pueblos originarios. Y son mis huellas.

Denise Maureen Cerles

El Changuito Llorón

23 x 28 x 13 cm.

Modelado a mano. Arcilla, esmalte transparente y juegos de esmaltes de color.

Loma Hermosa. Provincia de Buenos Aires.





El Changuito Llorón es aquel niño que sueña en colores, y no puede evitar emocionarse por la vida que anhela. En búsqueda de su expresión, continúa...



Yael

Roto y mal cocido

45 x 30 x 5 cm.

Mural.

Cerámica y madera para el soporte.
CABA.



¿Cuántas veces nos rompemos para caber en lugares que no entramos?



Graciela Marino

Sola mi alma

19 x 12 x 14 cm.

Modelado en arcilla, cocción, cera.

Soporte en acrílico.

Ramos Mejía. Provincia de Buenos Aires.



La figura representa la soledad de una mujer a lo largo del tiempo.



Jolyne Cerámica

Pastel de Papa

27 x 22 x 29 cm.

Modelado a mano.

Arcilla, pigmentos varios, esmalte
plúmbico.

CABA



Pastel de Papa nació en base a un trabajo de texturas visuales realizado en estilógrafos, el cual luego fue utilizado como boceto para la creación de la pieza cerámica.



Rosa Noceda

La Tetera

30 x 21 x 28 cm.

Modelado en arcilla, alambre de cobre
retorcido, carpeta tejida en hilo de algodón
Ciudadela. Provincia de Buenos Aires.



En la obra las figuras juegan en diferentes poses completando un total generando líneas en el espacio con un material diferente que es alambre de cobre. Somos nosotros en una actitud lúdica frente a lo cotidiano.



Zoeramicas

Carnotaurus

27 x 22 x 19 cm.

Pasta blanca de baja temperatura, óxidos de hierro, cobre y manganeso, esmalte transparente brillante.

Hurlingham. Provincia de Buenos Aires.



Un sueño lejano con figuras geométricas intervenidas.



Carmen Pellizzon

Miroorganismos fósiles

20 x 70 x 30 cm.

Arcilla. Modelado, bizcochado, y esmaltado de alguna de sus piezas.

Ituzaingó. Provincia de Buenos Aires.



La Instalación cerámica Microorganismos Fósiles es un homenaje a la vida primigenia que existió en la Tierra hace millones de años. Los microorganismos fósiles que componen esta obra son restos de una era remota, anterior a la extinción masiva del Pérmico. Gracias a la colaboración con la bióloga Cecilia Amenabar, quien me proporcionó conocimientos e imágenes, he podido recrear los restos encontrados en las expediciones realizadas en Antártida, estos restos nos dan cuenta de un momento clave de la historia de nuestro planeta. Cada pieza es una representación de estos organismos antiguos, congelados en el tiempo. La instalación invita al espectador a reflexionar sobre la fragilidad de la vida y la importancia de conocer el pasado para entender nuestro presente, y la arcilla se convierte en un medio para conectar con la historia de la Tierra, recordándonos que incluso en los lugares más inhóspitos como la Antártida hubo vida.

Gabí Barthet

Álbum de la vida.



80 x 100 x 25 cm.

Piezas hechas en arcilla blanca. Pigmentos y esmalte.

Luis Guillón. Provincia de Buenos Aires.



Álbum de la vida. A veces un perfume, un sabor, nos traslada a algún momento del pasado. El jabón con perfume a limón me remite siempre al momento de mi infancia en el que mi madre me bañaba en la pileta de la cocina con las hornallas prendidas para mantener el calor del lugar. Hace poco tiempo haciendo limpieza en el galpón de la casa de la familia encontré una tabla de planchar e inmediatamente me llevó a las tardecitas de los domingos cuando mi vieja planchaba el guardapolvo y mientras tanto me ayudaba con los deberes que dejaba para a último momento. Esta propuesta cerámica es una foto de un momento que quedó guardado en mi álbum de la vida.



Mabi Rochwerger

La Medusa

18 x 68 x 68 cm.

Modelado y ensamblado sobre madera.

Cerámica, óxidos, pigmentos, esmaltes, madera,
pegamento

Vicente López. Provincia de Buenos Aires.



El mito de la Medusa



Silvia Chovancek

En vez de bombas, flores

26 x 17 x 12 cm.

Cerámica. Pasta de baja, óxido de cobre,
pigmentos, engobes, cuerda seca, esmaltes,
alambre kanthal.

CABA.



Y apareció un día con un gran ojo adelante y uno pequeño en la nuca. En sus brazos alas. Sostiene dos flores como buscando alegría, cómo divulgando paz. Pero de sus tripas una lengua certera expresa verdades ocultas y palabras incómoda para aquellos que no quieren ver.



Rafaela Rotundo

Ser aquí

36 x 43 x 14 cm.

Cerámica escultórica. Pastas cerámicas, esmaltes comerciales y pátinas con óxidos.

La Plata. Provincia de Buenos Aires.



“Ser aquí” invita a contemplar la cotidianidad de los cuerpos inmersos en el flujo constante de la vida, una vida atravesada por el caos que habita la ciudad. Frente a las diferencias entre el campo y la ciudad, el silencio y el bullicio, la tranquilidad y el caos, esta obra busca dar forma a la inmensidad del cambio-un cambio vivido en carne propia. Es en el enfrentamiento con la extrañeza de lo desconocido-que emerge al recorrer las calles, sus edificios y fachadas que se repiten una y otra vez, cuadra tras cuadra-donde se abre la pregunta por el habitar. Sin embargo, en esa repetición uniforme, latén múltiples individualidades: en cada edificio, en cada ventana, en cada balcón. El ensamblaje de estructuras de cemento que conforman hogares o espacios de tránsito son escenarios que condicionan la experiencia de vivir en la rutina. Allí se revela una tensión constante: la inconformidad del ser humano que, acaso por momentos, despierta a la conciencia de su propio ser y estar.



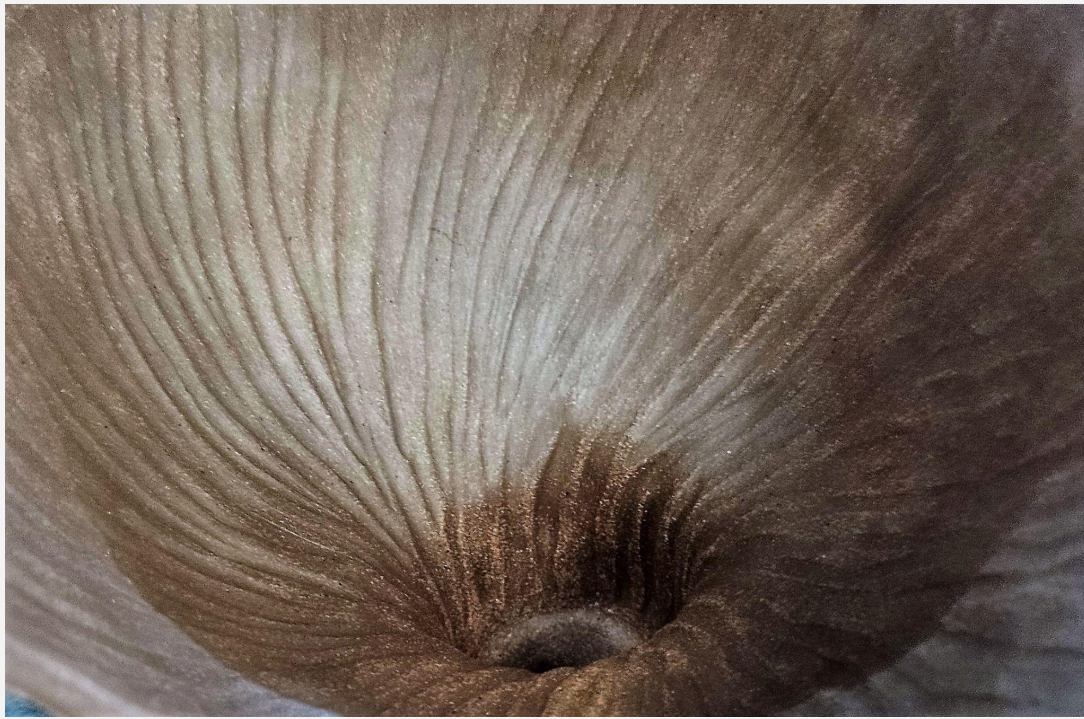
Patricia Cortés/Ceramic Greta

El fuego sabe pintar

12 x 14 x 16 cm.

Pieza modelada a mano. Técnica de pellizco. Textura con herramienta, cada línea de la textura fue bruñida con piedra. Horneada a 1180°C. en horno a gas propano y después de los 1050°C. se generó atmósfera de reducción hasta la temperatura final. Arcilla Terracota.

CABA.



La vida y su infinidad de formas, caminos irregulares que se dibujan, en mi memoria quedan como momentos de aprendizaje, me hacen transmutar y ser auténtica. ¡Descubrí que el fuego sabe pintar! dio sus brochazos, lo hizo a su manera, en mi pieza de terracota estoy plasmando un momento de cambio y el fuego me ayudó a pintar. La pieza soy yo...



Vero Gallo

Shhhhhhh!

40 x 40 x 40 cm.

Decoración sobre azulejos.

Cuerda seca y esmaltes.

Merlo. Provincia de Buenos Aires.

SHHHHHH

ESCUCHATE

En la década del 40 la imagen de Muriel Wabney (modelo argentina) fue utilizada para pedir silencio en los hospitales, invitando dulcemente a respetar el descanso de las personas enfermas su cara se hizo famosa y se replicó en todo el mundo.

Hoy la traigo para que pida silencio ante tanta falsa información que circula sobre la salud y primero escuchemos que nos dice nuestro cuerpo, como nos sentimos, como se vinculan nuestras emociones actuales con la salud, como nos alimentamos y sobre todo cómo elegimos vivir.

Ante tanta información falsa sobre la salud la obra invita a dejar de googlear síntomas y escuchar a tu cuerpo.



MM

Lazos de la memoria

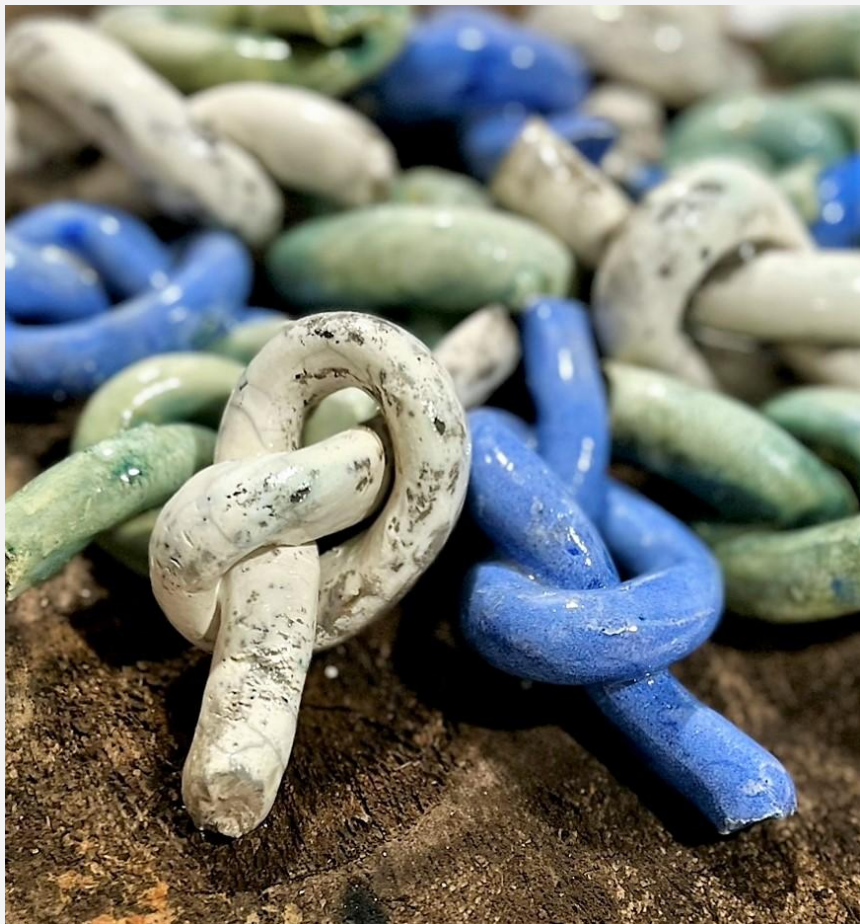
10 x 25 x 40 cm.

Modelado en arcilla, óxidos, esmaltes.

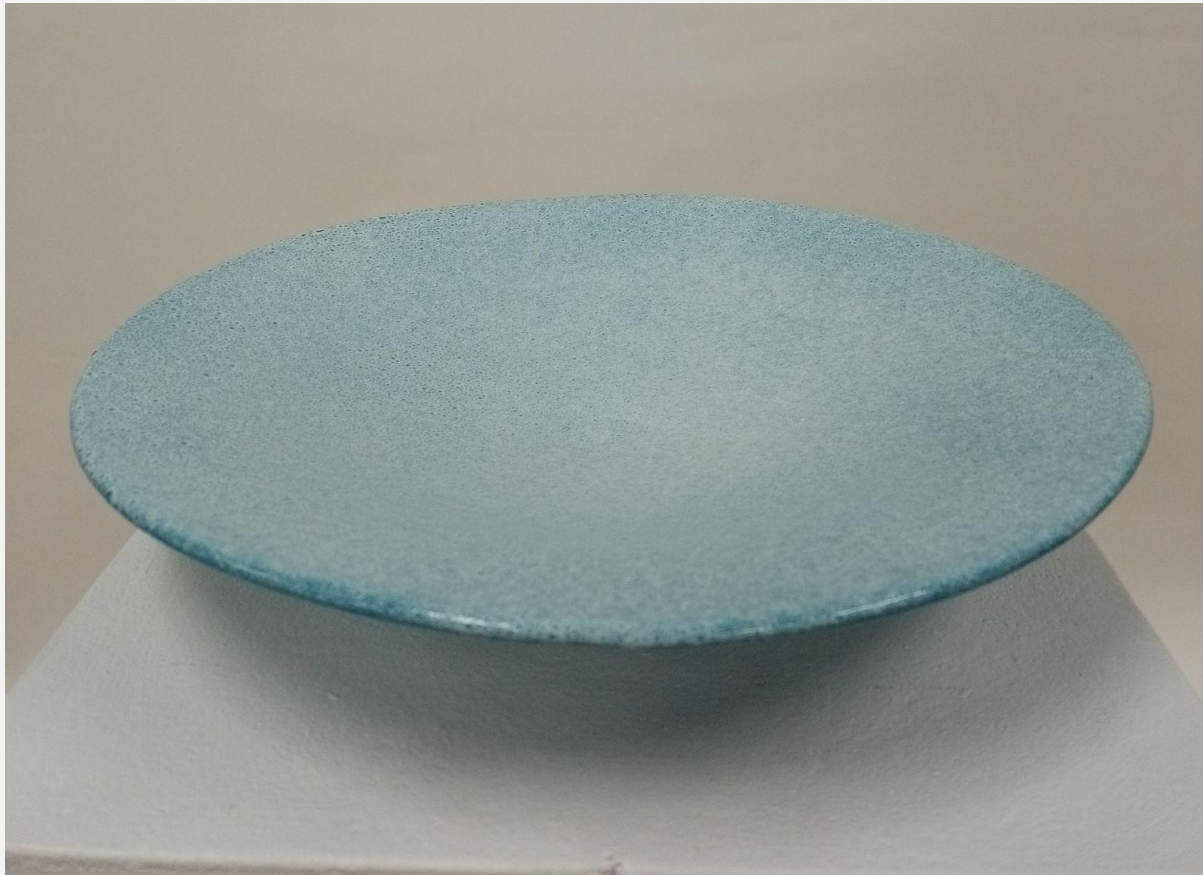
Raku, cerámica esmaltada a 1020°C.

Base de madera natural.

San Nicolás de los Arroyos. Provincia de Buenos Aires.



La obra presenta un montículo orgánico de formas cerámicas individuales sobre una base irregular de madera natural. Esta base simboliza el origen y la tierra, mientras que la disposición central y expandida de las cerámicas evoca un organismo en crecimiento, una pila de experiencias entrelazadas. La madera, con su caos de nudos, transmite una vitalidad y espontaneidad controlada, desafiando la rigidez. La pieza explora la dualidad de la cerámica: su fragilidad inherente versus su solidez tras la cocción. Los nudos fijos e inmutables en la obra contrastan con los que se desatan en la vida diaria. Esta permanencia en la obra te hace pensar en las decisiones que tomas y en la gente con la que te relacionas. Te hace ver que, una vez que esas cosas suceden, dejan una huella que no se borra y se convierten en una parte inseparable de quienes somos, tal como esos nudos de arcilla que ya no se pueden deshacer.



Huella cerámica

Plato

5 x 15 x 33 cm.

Realizado en torno.

Superposición de esmaltes comerciales.

CABA.

Luciana Alamos

La vertical



21 x 21 x 15 cm.

Impresión gráfica (linografía) sobre pasta cerámica blanca, intervenida con acuarela cerámica.

Engobes, pigmentos, óxidos, tinta gráfica. Marco de madera pintado con pintura a la tiza.

CABA.



Esta obra surge del cruce entre el grabado y el objeto cerámico, explorando el cuerpo como eje simbólico de tensión, inversión y resistencia. La figura del niño, suspendida cabeza abajo, remite a un instante detenido. El fondo salpicado de colores primarios introduce una vibración lúdica y caótica, como una expansión emocional que contrasta con la rigidez del gesto corporal. Esta tensión entre estructura y dispersión visual es central en la pieza: lo orgánico y lo impreso, el juego infantil y la vertical como un ritual de la niñez, lo contenible y lo que se desborda. El marco rojo funciona como un límite vital, un umbral que intensifica la presencia del interior. El color no es casual: alude a la sangre, la energía, la vida, Enmarcando ese recuerdo, esa emoción/acción contenida sin tiempo. Este trabajo es parte de una búsqueda personal que dialoga con la cerámica y el grabado en un intento por traducir emociones y recuerdos en objetos significantes, íntimos y simbólicos.



Jazmín Segobia

Entramados

157 x 60 x 7 cm.

Construcción de los fragmentos de sogas cerámicas, coloreadas con pátina, sin esmaltar. Estructura de alambre interna y sogas enlazadas. La Plata. Provincia de Buenos Aires.



La temporalidad en tensión y el uso de tramas textiles como metáfora de reconstrucción, repetición, caída y despojo. Un cuerpo que cae, denso, se detiene temporalmente, nudos que se desarmen y se vuelven a armar. Entramados que se desmembran, se deshilachan. Estamos cada vez más inmersos en redes que nos consumen, nos individualizan y que a la vez nos conectan. Habitamos en un constante vértigo que desorienta, una sensación de caída libre, una búsqueda de equilibrio, de sostén. Las cargas que llevamos del pasado, consciente o no, se suman cada vez más al desgaste que significa pensar en un futuro. Esta producción invita a pensar en aquellos altibajos que transforman las relaciones cotidianas, el flujo de información que nos aturde, la inmediatez que nos propone y lo conectadamente desconectados que estamos entre nosotros/as. Invita a atender la tensión en la que habitamos, en los nudos que descomponemos, en los nudos que construimos y en los que nuevamente volvemos a desarmar.



Cecilia Minoldo

Sin título

23 x 26 x 8 cm.

Levantado por plancha y modelado

Cerámica esmaltada, esmaltes integrados,
cuerda seca. 1060°C.

San Nicolás de los Arroyos. Provincia de
Buenos Aires.



La memoria conceptual de esta pieza reside en su evocación de la conexión primordial entre la tierra, el agua y los minerales, unidos en una fusión armoniosa. Su forma orgánica y abstracta celebra la belleza inherente a la arcilla y su transformación a través de un proceso artesanal que valora la imperfección y la autenticidad. Cada detalle y cada etapa creativa reflejan un profundo respeto por el trabajo manual en la cerámica. Las aberturas de la pieza simbolizan la capacidad de contener, invitando a la reflexión sobre la receptividad y la plenitud. En su totalidad, la obra transmite estas ideas a través de su forma, textura y color, creando una experiencia estética que trasciende lo visual y conecta con lo emocional y lo conceptual.



Silvina Kohn

Antiautoritarismo

24 x 35 x 32 cm.

Familia de 3 objetos a partir de cilindros más esferas.

Pasta cerámica marrón, texturas y pátinas con óxidos colorantes, esmaltada con TP Plúmbico.

CABA



Familia de objetos que representa la resistencia al modelo opresor, a la desigualdad y a la manipulación de parte del poder real, expresada en las Artes Visuales del Fuego.



ISA

Lo otro

91 x 41 x 15 cm.

Máscaras en cerámica decoradas con engobes, esmaltadas y horneadas a 1040°C.
Arcilla, óxidos metálicos, esmalte, madera, papel pintado con acrílico.
Villa Sarmiento. Provincia de Buenos Aires.



Lo Otro, lo absolutamente Otro es la reducción a la identidad monstruosa de aquello que se quiere aniquilar, conquistar, colonizar. Los poderes ejerciendo genocidio y etnocidio ocultos en la mascarada de lo monstruoso. Por ello la obra está compuesta de tres máscaras, una sin ojos, la otra sin orejas y una tercera sin boca. Silenciados, cegados y sin posibilidad de escuchar, los medios formadores de opinión moldean las subjetividades que permiten las atrocidades de las potencias colonizadoras que representan los intereses de las multinacionales. Los colores de los colonizadores son el rojo, el blanco y el azul de sus banderas, los colores de los colonizados son el amarillo, el rojo y el negro de la raza. Por tal motivo, son los colores predominantes en la obra.



Clara Boywitt

Presencia

20 x 14 x 18 cm.

Modelado en pasta de arcilla roja con chamote. Pátina con óxidos.
Bruñido.

Tres de febrero. Provincia de Buenos Aires.



"Presencia" es una obra escultórica cerámica que busca expresar el eco salvaje y misterioso de lo humano, el cual a veces logramos atisbar por breves instantes. Este "eco" lejano, nos une a nuestra memoria antigua, nos recuerda una forma simple de estar y percibir el mundo, nos devuelve un sentir pleno y amplio. Nos vuelve presentes. La presencia se nutre de silencio y contemplación. El felino reúne estas características: lo salvaje y lo silencioso. Esta pieza es una figura humana, con cuerpo de mujer y cabeza de felino. Sus tonos de color tierra se explican por la elección de la materia prima: pasta de arcilla roja. Se incluyó la utilización de óxidos para generar diferentes tonalidades y un acabado de bruñido.



Melanie Sosa

Sin título

35 x 15 x 20 cm.

La obra fue construida a partir del modelado de una malla metálica, configurada como una síntesis del busto humano. En su interior, se incorporaron aproximadamente 500 lágrimas elaboradas en cerámica, cada una moldeada manualmente y ubicadas dentro de la estructura como contenedor simbólico.

Miramar. Provincia de Buenos Aires.



Melanie Sosa. *Sin título*



Olga Amalia Carrettoni
Carnaval veneciano

39 x 29 x 5 cm.

Arcilla, barbotina, esmalte cerámico blanco brillante. Dos carpetitas de hilo, cola vinílica, perlas, caja de madera, acrílico negro mate. CABA.



Esta obra fue realizada al regreso de mi visita a la ciudad de Venecia al quedar deslumbrada por la riqueza artística de las máscaras de su famoso carnaval.



Elizabeth A. Cabral

Charlas en jeans

84 x 65 x 83 cm.

Modelado manual con técnicas mixtas. Tratamiento con pátinas, mezclas de óxidos y pigmentos. Quema en horno eléctrico 1040°C.

Juan María Gutiérrez. Provincia de Buenos Aires



El jean, pensado originalmente como vestimenta de trabajo, ha trascendido barreras sociales y culturales, convirtiéndose en un símbolo de inclusión y expresión. Como elemento central de la obra, busca destacar su capacidad para unir a las personas, superando las diferencias. "Charlas en jeans" invita a reflexionar acerca de la importancia de la presencia y la comunicación en las relaciones humanas y destaca como imprescindible la perdurabilidad de los vínculos, en paralelismo con el jean: una prenda que persiste en el mundo efímero de la moda, funcionando como un lenguaje universal.



Domingoamor

Guardián del bosque.

De la Serie ¿Cómo se ve un ángel para vos?

17 x 10 x 8 cm.

Barbotina comercial de baja temperatura. Tratamiento de superficie con pigmentos bajo cubierta, óxido de cobre y esmaltes comerciales. Lustre de oro 3ra. cocción.

La Plata. Provincia de Buenos Aires.



Domingoamor. *Guardián del bosque.*
De la Serie *¿Cómo se ve un ángel para vos?*



Diana Pinhasi

Atardecer en la ciudad

70 x 30 x 1 cm.

Mosaico método directo.

Azulejos y venecitas.

CABA.



Diana Pinhasi. *Atardecer en la ciudad*



Patricia Heredia

*Pedazos de mi alma.
La Fragmentación como
Esencia del Ser*

15 x 15 x 1 cm.

Porcelana y esmalte de macro cristales.

Cocción a 1260°C.

CABA.



Esta obra explora el concepto de la fragmentación inherente a la experiencia humana. Lejos de presentar el alma como una entidad monolítica e inquebrantable, "Pedazos de mi alma" postula que la verdadera esencia del ser reside en la multiplicidad de sus partes. Cada "pedazo" representa una memoria, una emoción, una herida, una alegría o una aspiración que, aunque aparentemente inconexas, se interconectan para formar una compleja y auténtica totalidad.



Camila Wolf

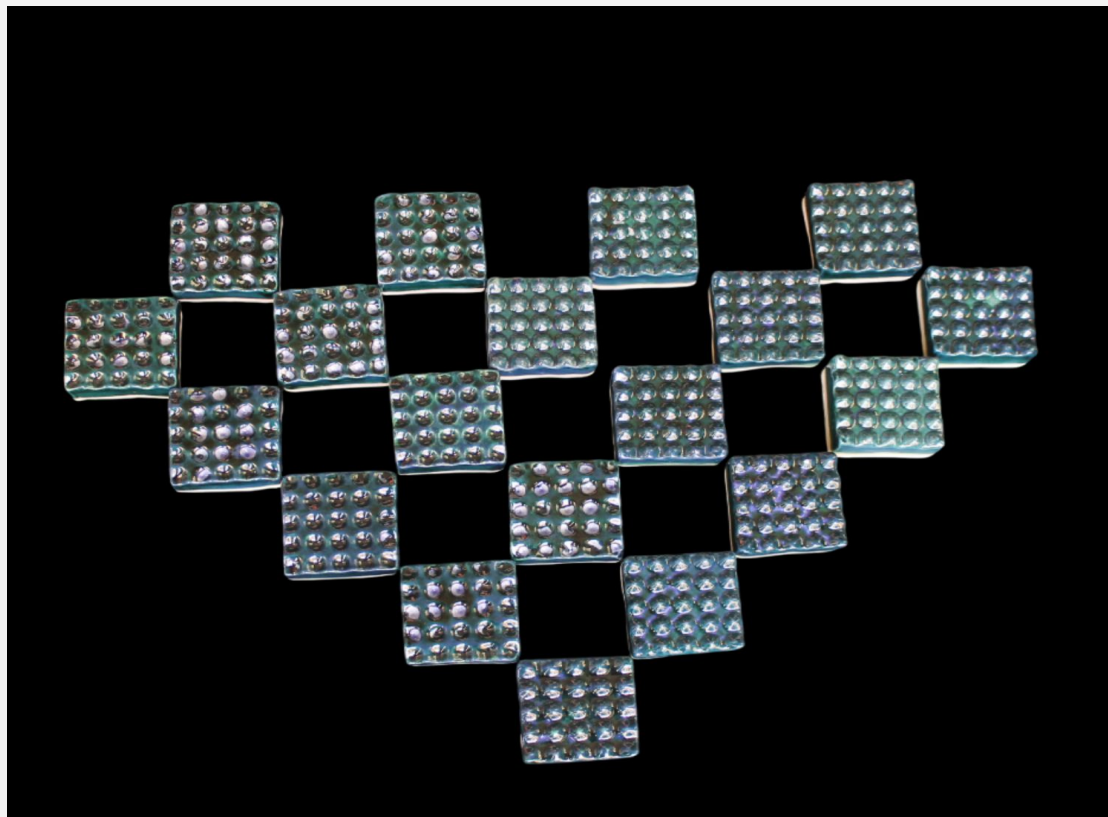
*Demasiado año para
tres meses*

10 x 21 x 21 cm.

Modelado manual. Arcilla blanca de baja
temperatura. Esmaltes y óxidos cerámicos.
CABA.



Camila Wolf. *Demasiado año para tres meses*

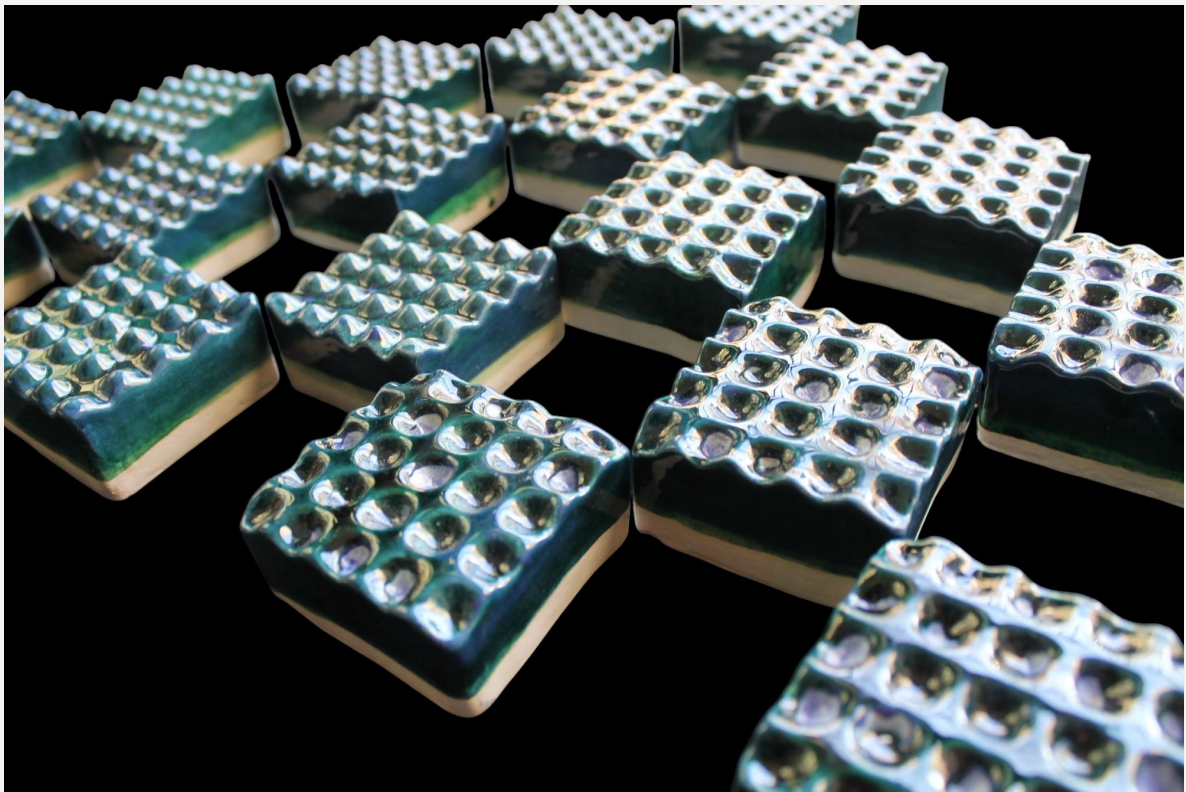


Andrea Indi

Mareas

3,5 x 63 x 42 cm.

Molde, contramolde, coladas, barbotina.
Superposición de esmaltes comerciales.
CABA.



Andrea Indi. *Mareas*



Fiona Conterio

Contractura

29 x 15 x 17 cm.

Arcilla, modelado manual. Horno a gas de rakú
con reducción.

San Antonio de Padua. Provincia de Buenos Aires.



Fiona Conterio. *Contractura*



Josefina

Abisal

15 x 15 x 4 cm.

Modelado de pieza cerámica, fusión con vidrio.

La Plata. Provincia de Buenos Aires.



¿Cuántas veces nos sumergimos para respirar? ¿Cuántas veces nadamos hacia nuestras profundidades?



Aylén Maité Santoalla

Vacío

40 x 32 x 18 cm.

Hueco directo, alfarería en torno y modelado por plancha.

Cerámica de baja temperatura, esmaltes comerciales.

Tres de Febrero. Provincia de Buenos Aires.



Aylén Maité Santoalla. Vacío



Cheramitekus

Tehuelche.
Serie Mundos Álmicos

27 x 10 x 11 cm.

Pasta de Autor, modelado y pellizco.
Quema de pozo. Cerámica, hierro y madera.
Esquel. Provincia del Chubut.



La obra Tehuelche, es parte de una serie de piezas que he titulado *Mundos Álmicos*, en referencia a la parte Espiritual del ser humano. Las obras son en pequeño formato, compuesta de una base cónica, trabajada con texturas, que representa a la Tierra, el cuerpo. Y una figurilla modelada la cual se obtiene de una pella de 21gr. haciendo alusión a la teoría del peso del Alma. Se exhiben colgadas o sobre un soporte de madera y hierro. Tehuelche es honrar a mis ancestros del linaje de mi abuela paterna, nacida en territorio y descendiente de los pueblos originarios. Habitar la Patagonia de Naturaleza profunda y sentirse parte de ella. Agradecer su abundancia, respetando y cuidando de ella, como un Amor de Abuela. Durante el proceso de cocción siempre estuvo la presencia de Raquel mi Abuela, agradecido por su existencia. Sanando por todo el dolor vivido, el genocidio, el destierro, los abusos. Y ella mucho Amor para dar.



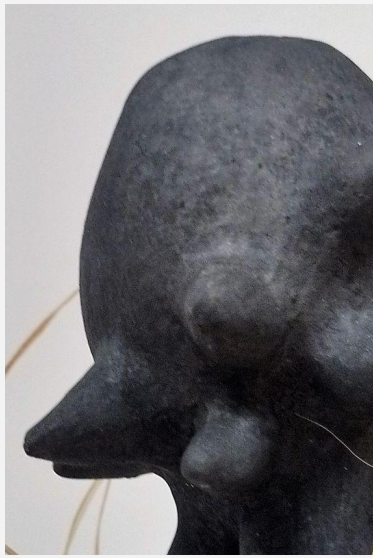
Patricia Mogni

Vulcania

20 x 10 x 9 cm.

Pasta blanca, óxido de manganeso, rafia natural.

Remedios de Escalada. Provincia de Buenos Aires.



El color, la textura y los materiales de la pieza evocan la esencia de los paisajes volcánicos. El contraste de color entre el negro del magma solidificado y el amarillento de los pastizales que crecen entre esas rocas, dan la sensación de surgimiento y vida. Las patas remiten a culturas ancestrales que habitaban en la zona y lo elevado da una sensación de movimiento suspendido, estableciendo una conexión entre el objeto y el espacio que lo rodea. A través de este gesto, la pieza se eleva, desafiando la gravedad, como si buscara escapar de la quietud de la piedra para alcanzar una nueva dimensión de movimiento. Como una especie de criatura mística que emerge de las entrañas de la tierra... animal, planta... una roca viva... La fuerza misma de la naturaleza, en donde el fuego y la tierra se encuentran.



AnBé

¿Jugamos?

40 x 50 x 4 cm.

Realización de los modelos y moldes. Arcillas comerciales, esmaltes de formulación e investigación propia. Marcos de profundidad. Ensamble sobre los bastidores.

San Isidro. Provincia de Buenos Aires.



Piezas modulares colocadas en diferentes marcos, formando diversas formas. Un título que nos invita a jugar, pero sin poder hacerlo ya que no solo están las piezas pegadas, sino que, además, se encuentran detrás de un vidrio. Lo lúdico desaparece, y se categoriza dentro de lo intocable, aparece una pieza sólo para mirar, que en pana azul y marco dorado, crea así aún más distancia. Como las pequeñas piezas en positivo o negativo, como en el equilibrio o la falta de este, la dualidad se crea constantemente en el entorno cotidiano.



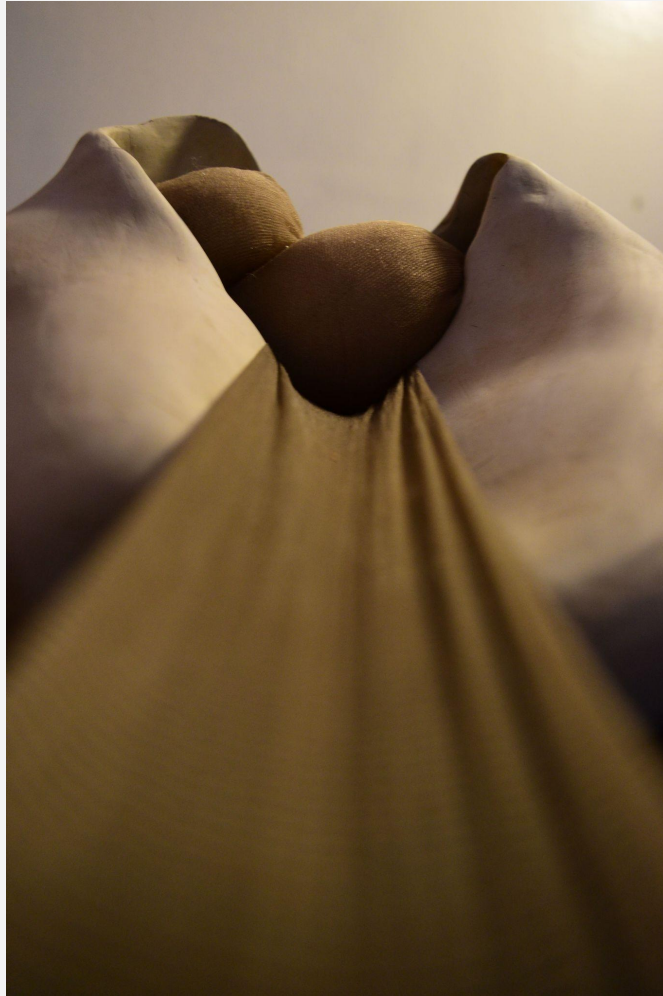
Candelaria Ortiz

Las huellas del sentir

82 x 40 x 40 cm.

Construcción a partir de planchas.
Tratamiento de superficie y color a través
de pátina de sumersión. Cerámica, textil y
yeso.

La Plata. Provincia de Buenos Aires.



Esta obra explora la tensión entre el sentir y el cuerpo. Inspirada en una almohada, la pieza cerámica captura la descarga emocional en el gesto de hundimiento. El transcurso del tiempo fue fundamental en la reflexión sobre el sentir, y durante la producción se manifestó a través del uso de una pátina de sulfato de cobre, sumergida en agua durante días. El uso del textil intensifica el sentido, provoca inquietud en el contraste de materialidades y genera una alusión al cuerpo mediante sus tonos y texturas. La tensión se percibe en el estiramiento del textil y la suspensión de una segunda pieza de yeso. Es una invitación a observar la fragilidad de nuestro sentir.



Paola Villanova

Huecos

10 x 10 x 8 cm.

Modelado y devastado.

Pasta blanca, acuarelas, vinagre para
textura.

CABA.



El tema principal son los espacios vacíos, donde tienen la capacidad de evocar, provocar y también contener. En lugar de llenar ese espacio, se lo deja expresarse por sí mismo. La obra propone una reflexión de todos los huecos internos y externos del ser humano.



Tamashiro

Latente

20 x 9 x 11 cm.

Arcilla Chilavert blanca de baja temperatura. Superficie con pátina azul y esmalte transparente satinado. CABA.



Semilla: pequeño e increíble milagro, reservorio latente de vida, esperanza.



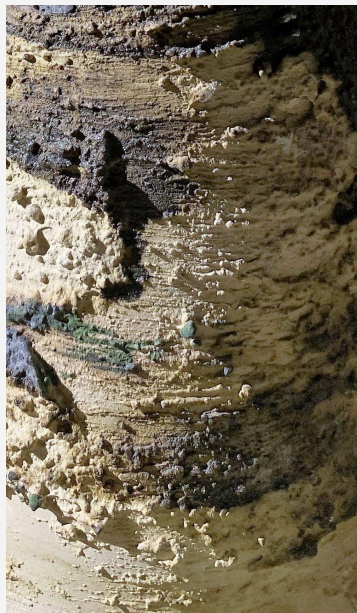
Olivia Gómez Tellado

Corporeidad de lo sensible

24 x 50 x 50 cm.

Pasta cerámica con chamote fino y grueso. Óxidos colorantes (varios). Esmaltes con plomo. Detalles con metales. Cocción en baja temperatura. Intervenciones manuales sobre la superficie.

CABA.



Estas piezas cerámicas, realizadas en torno alfarero y trabajadas con pastas de chamote fino y grueso, exploran la transformación de la materia a través de óxidos colorantes, esmaltes con plomo y destellos metálicos. Mediante intervenciones que alteran su superficie –que pincha, roza, lastima– se busca una corporalidad distinta, más cercana a lo orgánico que a lo pulido. El gesto intenta emular la piel de la naturaleza: la corteza, la erosión, la vida en sus formas menos domesticadas. Cada pieza propone un contacto táctil que incomoda y a la vez resulta familiar, natural, como si perteneciera a un paisaje que ya conocemos, pero que no solemos tocar.



Comisión Directiva

Presidente: Mariel Tarela

Vicepresidente: Yunielde Corredoyra

Tesorera: Ana María Simoes

Secretaria: Fernanda Vidal

Vocal Titular: Claudia Cambours

Vocal Suplente: Mercedes Pezzini

Vocal Suplente: Graciela San Román

Comisión Revisora de Cuentas:

Revisora Titular: Florencia Serra

Revisora Suplente: Sofía Rogondino

Escuela de Arte Cerámico N°2 Fernando Arranz

Directora de Nivel Medio: María Biscione

Director de Nivel Superior: Gonzalo Gayoso

Jurados: Julio Cando, Clarisa Label, Matías Fernández Broda.

Veedoras: Susana Musso, Eva Hernández.

Del 19 de junio al 14 de julio de 2025

Escuela de Arte Cerámico N° 2 Fernando Arranz

Margariños Cervantes 5068. CABA



arcillas chilavert s.a.



CAAC
CENTRO ARGENTINO
DE ARTE CERÁMICO

**Desde 1958 nucleando a los
Artistas Ceramistas**

📍 Perú 1422
☎ (+54-11) 4362-3131
🌐 www.arteceramico.org.ar
✉ infocaac@gmail.com
📘 Arte Ceramico Caac
📷 [caac_1958](#)